

NAVARRETE-CAZALES, Z. (2018). *El pedagogo universitario en México: Una identidad imposible*. México: Plaza y Valdés Editores / Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación.

Por Paola LÓPEZ HERNÁNDEZ¹



El libro “El pedagogo universitario en México: Una identidad *im*-posible” es producto de un estudio riguroso y sistemático llevado a cabo de manera excepcional por Zaira Navarrete, en el cual se realiza un acercamiento al análisis comprensivo de la formación de la identidad profesional del pedagogo, tomando como referencia dos instituciones de educación superior públicas (Universidad Nacional Autónoma de México UNAM y Universidad Veracruzana UV) que fueron pioneras en la fundación de la licenciatura en pedagogía en México y en Latinoamérica marcando un hito en la constitución de la tradición pedagógica presentándose como modelos de referencia para otras universidades.

El libro inicia con un *Prólogo* a cargo de Rosa Nidia Buenfil Burgos quien expresa, a partir de tres nudos problemáticos, claves para realizar la lectura del texto de manera profunda retomando a) *la identidad*, que parte de un posicionamiento ontológico relacionado con la investigación y la presentación de resultados en un medio histórico, político y lingüístico, b) *la identidad profesional del pedagogo*, cuya indagación es relevante para “desedimentar” los estereotipos que se han construido alrededor del quehacer pedagógico por medio de un proceso genealógico en donde se resalta su emergencia y procedencia, y c) la investigación realizada en torno al *Análisis Político de Discurso* que presenta algunas de las producciones elaboradas en tesis de maestría o doctorado, que manifiestan propuestas teóricas comunes a través de las obras de Laclau y Mouffe. Es así como la autora del prólogo resalta la importancia del libro de Zaira Navarrete, en donde se desarrolla una discusión sobre la posibilidad e imposibilidad de la identidad profesional del pedagogo, encontrándose información y argumentaciones sumamente valiosas en este ámbito de estudio.

Por medio de la investigación, la autora del libro da cuenta de la constitución de la identidad profesional del pedagogo que surge a partir de una trayectoria histórica en donde se resaltan las etapas de formación preuniversitaria, universitaria y postuniversitaria, observando un proceso cambiante y diferenciado que se reconstruye constantemente en un discurso que se presenta en escenarios contextuales específicos. Es así como el estudio parte de cuestionamientos sobre su carácter ontológico referentes a ¿quiénes son los pedagogos? y ¿cuál es su identidad? realizando un abordaje analítico en el que se recupera un *referente teórico* por medio de una investigación histórico-documental que retoma la revisión de los planes y programas de estudio de la UV y de la

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, México/ palohe.92@gmail.com

UNAM, y un *referente empírico* constituido por una selección de informantes que estudiaron dicha licenciatura en las instituciones mencionadas en la década de 1950, 1970 y 1990 y que fueron seleccionados de forma intencional tomando criterios como: haber estudiado la carrera en una de las épocas planteadas, ser egresados de la UNAM y de la UV y ser docentes universitarios de las mismas instituciones.

En el primer capítulo del libro, *I. Entramado conceptual para el análisis de la identidad profesional*, la autora presenta una caja de herramientas en la que expone un entramado conceptual para el análisis de la identidad profesional retomando el significado de discurso (desde un posicionamiento antiesencialista), hegemonía (desde las relaciones de antagonismo y articulación) e identidad (a partir del enfoque sociológico, antropológico; psicoanalista y de la teoría política). En este sentido, se pone énfasis en el trabajo de autores como Hall, Laclau y Mouffe que otorgan una visión polisémica y aporética de la identidad haciendo énfasis en que ésta se construye dentro del discurso del sujeto identificando escenarios específicos en un contexto histórico, social y cultural que es irrepresentable al mostrarse como un proceso abierto e inacabado, presentándose como un conjunto de formas de sobredeterminación que se ofrecen a los individuos.

De esta manera, el proceso de construcción de la identidad del sujeto surge con base en: el contexto, los referentes sociales, las condiciones de existencia, el *ethos* del sujeto, la fase de decisión-acción y el momento recursivo; en donde los individuos se transforman tomando como referencia las características histórico-sociales que hacen que resignifiquen su realidad.

El capítulo *II. Emergencia y desarrollo de la pedagogía en México*, se encuentra organizado por tres apartados en donde la autora expone una revisión histórica que contempla las condiciones de la formación de la identidad de los pedagogos por medio del análisis de los debates epistemológicos en torno al concepto de pedagogía, las condiciones históricas que sentaron las bases de la creación de la licenciatura y los planes de estudio que conformaron el diseño curricular de la misma en los años 50, 70 y 90.

La revisión histórica realizada por la autora, retoma aspectos relacionados con la comprensión, el desarrollo, la permanencia y la transformación a través del tiempo (Navarrete, 2018) que en conjunto ayudan a realizar un análisis genealógico de la identidad profesional del pedagogo; de esta manera, la pedagogía, después de varias transformaciones, ha llegado a constituirse como una ciencia interdisciplinaria manteniendo un conjunto de saberes encaminados a la comprensión del fenómeno educativo, para conocerlo y perfeccionarlo. En correspondencia con la institucionalización de la pedagogía universitaria, sus rasgos genealógicos dan cuenta de una procedencia que combina aspectos del normalismo (fundado previamente) con la pedagogía alemana e inquietudes epistémicas de los padres fundadores de la pedagogía en México.

En cuanto a la revisión curricular en las diferentes décadas analizadas (1950, 1970, 1990) se expresa hacia dónde se orientaba la formación pedagógica y sus objetivos profesionales, en donde ambas instituciones presentan tendencias similares que se relacionan con la influencia del contexto sociohistórico así como las circunstancias específicas que determinaron su desarrollo y aplicación; en este sentido, la autora expone que los planes de estudio, en los cortes temporales establecidos, “configuraron cierto tipo de pedagogo” con determinada identidad profesional que se construyó en un medio de tensión, necesidad y contingencia. Para otorgar mayor claridad con relación en el análisis curricular, la autora expresa una serie de equivalencias y diferencias entre los planes estudiados, haciendo énfasis en el grado, título, organización curricular, duración y tipo de pedagogo que se pretendía formar con el desarrollo de la carrera.

En el capítulo *III. Constitución de una identidad profesional del pedagogo de la UNAM y de la UV*, la autora da cuenta del análisis de resultados obtenidos con las entrevistas realizadas a los egresados de la licenciatura en pedagogía en las décadas de los 50, 70 y 90 a través del reconocimiento de las condiciones institucionales, curriculares, epistémicas e históricas que se conjuntan con la narrativa de los pedagogos entrevistados (Navarrete, 2018).

En este sentido, la autora expresa como categoría central la *Identidad profesional del pedagogo* que se constituye como un proceso dinámico y complejo que implica múltiples apropiaciones del modelo identitario que se plantea desde el ámbito institucional y que se construye sobre una base relacional en tres momentos de la trayectoria

formativa, el preuniversitario, el universitario y el postuniversitario, en donde el análisis permite visualizar una resignificación de la identidad profesional por medio de una reactivación.

En este capítulo, la autora expone de forma analítica rasgos en común entre los entrevistados, que se relacionan con a) las concepciones institucionales sobre la pedagogía y el ser pedagogo b) las concepciones de los egresados sobre la disciplina pedagógica y el ser pedagogo y c) el ejercicio profesional como un elemento que configura la identidad.

De esta manera, se da cuenta de la forma en la que la identidad profesional se ha ido constituyendo por medio del tránsito antes, durante y después de la licenciatura, siendo una construcción relacional que se hace posible por medio de la interacción de diversos elementos de una misma cadena discursiva; así en los 50 se partía de un supuesto de ser profesor que se reconfiguró por medio de la constitución de un eros y de un ideal pedagógico que iba más allá de la docencia y que permitía desempeñarse en diversos ámbitos de la educación. En la década de los 70 se optó por formar un pedagogo general que podía dedicarse a la investigación, siendo un profesionista capaz de mejorar el sistema educativo y ciertas áreas de la vida social, con una visión crítica-social y técnico-científica. En los 90 la pedagogía se relacionó con una formación general que implicó ser pedagogo o ser “algo más” interviniendo así en espacios escolares y no escolares, observándola como una carrera multidisciplinaria que claramente podía vincularse con la investigación.

Finalmente, el capítulo IV. *La identidad profesional del pedagogo ¿de qué hablamos?* La autora expone algunas ideas en torno a lo que significa ser pedagogo, resaltando los siguientes aspectos:

Ser pedagogo la identidad no puede ser definida de manera absoluta ni esencialista pues se configura y reconstruye a través del tiempo con base en un proceso histórico, de esta manera, la identidad es relacional y depende del campo discursivo en donde se encuentre, siendo cambiante y diferencial.

Pedagogía como disciplina híbrida y multirreferencial la educación es pensada desde un ámbito multidimensional, y la pedagogía funge como una disciplina que se auxilia de otras para atender los problemas educativos, haciendo más eficientes los procesos mediante la comprensión y el encauzamiento.

Por qué estudiar pedagogía, con base en un rasgo hegemónico identitario, el ideal de ser profesores se resignifica, y la pedagogía se observa como una disciplina que no puede reducirse a lo didáctico, sino que tiene otras áreas de formación y desempeño laboral, situación que es expuesta en el capítulo III con en el análisis de las entrevistas.

Ejercicio profesional del pedagogo las áreas en donde los pedagogos se han desempeñado han ido evolucionando con el paso del tiempo, y confieren una especificidad a la conformación de su identidad profesional, renovándola y resignificándola.

Ser pedagogo entre lo imaginario y lo simbólico a través del análisis por décadas le permitió, a la autora, observar ciertas configuraciones realmente significativas que hegemonizaron la identidad de los pedagogos, en los 50 se vio como un medio de preparación profesional; en los 70 se permitió desarrollar procesos de intervención social en la educación familiar y popular ofreciendo un servicio para resolver inquietudes; en los 90, ser pedagogo implicaba ser maestro o “algo más”.

Rasgos generales de la identidad del pedagogo, a lo largo de la historia la pedagogía se ha configurado como una disciplina híbrida que se apoya en diversos saberes, por esta razón, es imposible hablar de una identidad unitaria y autocontenida, pues el quehacer pedagógico abarca múltiples áreas del conocimiento y del ejercicio profesional. Es así como los rasgos que hegemonizan esta identidad se relacionan con: el establecimiento de una formación diferente a la normalista, un profesional multifuncional, un campo de acción profesional diverso, diferentes ámbitos de intervención del pedagogo (formal, informal, no formal) y una función dirigida a la atención de las necesidades educativas. De esta manera, la autora reconoce dos tipos de identidad profesional: *el pedagogo escolar* y *el pedagogo social* el primero se relaciona con el ámbito escolar, mientras que la intervención del segundo se centra en diversas agendas que implican espacios educativos no escolares.

A manera de cierre del libro *El pedagogo universitario en México: Una identidad im-posible*, la autora, realiza un recorrido histórico-documental para efectuar un análisis comprensivo de la identidad profesional del pedagogo, centrándose en dos instituciones fundadoras (UNAM y UV) que marcaron la pauta en el desarrollo de planes y programas encaminados a conformar un profesional general que orienta su actuar al reconocimiento de las necesidades educativas y formativas de los sujetos en espacios escolares y sociales, a través de la construcción y definición de la categoría central “identidad profesional del pedagogo”.

En resumen, se trata de un trabajo de investigación, profundo, cuidadoso, riguroso y de gran calidad académica, a partir del cual se analiza la manera en la que la identidad del pedagogo ha sido conformada con el paso del tiempo, tomando en cuenta los discursos histórico-sociales y las resignificaciones de los sujetos en las etapas preuniversitaria, universitaria y postuniversitaria, construyéndose a partir de una relación experiencial y una serie de referentes simbólicos que reconocen una genealogía histórica, el análisis de los planes de estudio y la narrativa de los pedagogos entrevistados. Es así como este libro constituye un material de consulta imprescindible para los interesados en el tema de la conformación de identidades profesionales, específicamente en el área de la pedagogía, presentándose como un estudio con un gran referente documental y metodológico.

Referencias bibliográficas

Navarrete-Cazales, Z. (2018). *El pedagogo universitario en México: Una identidad im-posible*. México: Plaza y Valdés Editores / Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación. 181 pp. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/332098770_El_pedagogo_universitario_en_Mexico_Una_identidad_im-posible